ANO 2 · BUENOS AIRES, 9 DE OCTUBRE DE 1898 · NÚM. 45

LA PROTESTA HUMANA

PERIODICO ANARQUISTA

SUSCRIPCIÓN

Semestre . . . . $ 1.00
Año . . . . » 2.00
Paquetes de 25 ejemplares 1.00.
Pago adelantado

Sale un Domingo por otro

NÚMERO SUELTO: **CINCO CENTAVOS**

DIRECCIÓN:
G. LAFARGA
Cale CHILE Núm. 2274
BUENOS AIRES

La cuestión de límites

Lo hemos dicho en uno de nuestros pasados números, al ocuparnos del *sensacional* discurso pronunciado por el general Roca en el banquete que se le ofreció en el teatro de la Ópera, discurso que, entre paréntesis, figurará indudablemente en la colosal historia de las *latosas* vulgaridades políticas. Lo hemos dicho, repetimos; y es que el enojoso litigio entre la Argentina y Chile acerca de la cuestión de límites, terminaría cuando á los gobiernos de ambas repúblicas les diese la *democrática* gana de poner fin á esa cuestión, mezquina bajo cualquier punto de vista que no sea el del interés de los que sin pedir permiso se cuelan en nuestras casas, nos despojan, nos oprimen y nos laceran con el látigo de la explotación.

Y ambos gobiernos han acabado, según parece, por quererse entender, y á ese pleito que desde tanto tiempo tenía preocupada la pública opinión, que temía amargos días de luto y sangre, han dado una solución que ha hecho renacer la tranquilidad y la confianza en un porvenir menos dudoso. En efecto, ya no se teme la guerra, y todo el mundo respira á sus anchas.

Mas, ¿ha prestado el pueblo la atención necesaria á esas discordias habidas entre las dos naciones? La tirantez ha llegado á tal extremo que ha habido momentos en que la guerra parecía inevitable ¿Y por qué? Por cuestiones de *integridad* nacional. Chile cree tener derecho sobre lo que la Argentina le niega, y si no se ha sustituído la argumentación de los peritos por la voz retumbante de los cañones, ha sido por el miramiento de que no había dinero bastante para pólvora y lo demás. De manera, pues, que á no mediar ese inconveniente nada fácil de vencer, los dos pueblos se hubieran lanzado á la pelea para teñir de rojo las blancas cumbres de los Andes.

¿Y qué le importa al pueblo que Chile se quede con aquello ó lo de más allá? El que languidece en la oficina, el que se consume en la fábrica, el que se encorva en el campo, que no son dueños de un palmo de terreno, ¿qué les importa todo eso? Si en sus pechos ha de germinar rencor capaz de lanzarlos á la pelea, no ha de ser, ciertamente, para luchar contra sus hermanos de infortunio de ultra cordillera, sino contra los explotadores insaciables que en paz ó en guerra hacen su comercio con el sudor del proletario. Y no obstante, á ese pueblo productor se le ha hecho vestir la casaca del soldado, se le ha cargado el maüser al hombro, y se le ha sacado del taller para instruirle en las prácticas del fratricidio en grande escala.

Menos mal que con el arbitraje parece que se mantendrá la paz: bien; en tanto, acostúmbrese el pueblo á no dejarse sorprender por las descargas de *patriotismo rotativo* de la prensa cuyo ideal es colocar todos los días en la máquina un rollo más de los que dan cinco mil y pico de ejemplares. Y aprenda también el pueblo á ser solidario con sus hermanos del mundo entero, y dándose la mano por sobre las fronteras, formen una barrera infranqueable que contenga la avaricia de la manada explotadora y hagan tan sólo posible una guerra única: la del proletariado activo contra el capital parásito.

Por lo demás, si por algo lamentamos que no haya guerra con Chile, es por la famosa legión del *capitano* Deleuse, cuyos *guerrilleros* tenían colocada ya la plumita en el sombrero como para entrar en combate. ¡Qué lástima! ¡Los han *desplumado* antes de tiempo!... Aunque pueden guardar el traje para el Carnaval que se aproxima, y tengan la seguridad de que harán un buen papel en el corso de la Avenida.

M.

Atentados Capitalistas

NUEVA YORK, 23.—Hoy ha habido una explosión de gas *grisú* en la hullera Empire, de Brownesville, estado de Pensilvania. PERECIERON 27 MINEROS.

LONDRES, 28.—En la mina de carbón Blumenthal, situada cerca de Herne (Kent), ha ocurrido hoy una terrible desgracia.

Subían por un ascensor 20 obreros, cuando la cuerda se cortó repentinamente y todos fueron precipitados al fondo del pozo.

TODOS LOS VEINTE OBREROS MURIERON INSTANTANEAMENTE.

BERLÍN 1.—En una mina de carbón situada cerca de Breslau, ha ocurrido hoy una explosión de gas grisú.

PERECIERON 17 OBREROS, Y 11 MÁS QUEDARON GRAVEMENTE HERIDOS.

(*La Prensa burguesa de la quincena.*)

Se continuará, sería nuestro único comentario.

Son tan frecuentes estos atentados burgueses, y que sin embargo nadie tacha de asesinos y salvajes á sus autores, que el dia raro que de ellos no tenemos cuenta, parécenos que la civilización burguesa pierde grados de civilización.

La prensa burguesa, al revés de cuando sucede un atentado anarquista, se cuida bien de no relatar el cuadro horroroso de esos atentados, ni de pedir la cabeza de sus autores.

¿Para qué? ¡Si carne y sangre de proletario es el menú diario de cualquier explotador sin entrañas!

Si estos atentados contra la vida colectiva del obrero, si estos asesinatos diarios de millares de obreros que desaparecen carbonizados en las minas y triturados por las máquinas es el resúmen de toda la filosofía capitalista basada en la explotación desenfrenada del hombre por el hombre!

¿Quién habla de saneamiento de las minas y de la ventilación necesaria para impedir la repetición periódica del atentado contra la vida del obrero?

¡Bah! lo que sobran son esclavos.

¿Quién de maquinaria y aparatos para evitar ó por lo menos prevenir esas catástrofes?

¿Pero á dónde iría á parar el oro que la explotación desenfrenada debe producir?

Lo esencial es repartirse los accionistas de las compañías buenos dividendos que derrocharán con sus *cocottes* en saturnales báquicas.

Entre tanto vosotros, sumisos, trabajad, sufrid. Bajad al fondo de vuestra futura sepultura. Escudriñad, arañad en las entrañas de la tierra hasta encontrar el oro que os hace esclavos mientras esperais la hora feliz, porque feliz debe ser para vosotros, el que la violenta explosión del *grisú* os arranque el último soplo de vida.

Después, vuestras familias, si os habéis permitido ese goce, ya mendigarán hasta que desaparezcan también engullidas por la miseria, víctimas del único patrimonio que os legaron y que legais también vosotros: la tisis....

La sociedad burguesa será inexorable contra quien atente contra una sola persona, cuando ésta use títulos y honores, levantará guillotinas y horcas para castigar tan «nefando» delito; pero que la avaricia capitalista estruje vuestros cuerpos ya anémicos por el hambre, y que perezcáis á millares en las minas, en las fábricas y en los campos de batalla, son crímenes y asesinatos éstos que no sólo tolera, sino que engendra, y para castigar los cuales no tiene las leyes ni los jueces.

Y ante todo eso, que nadie puede desmentir, ¿no es el colmo del cimismo negársenos el derecho á rebelarnos contra semejantes iniquidades?

G. I.

CONFERENCIAS GORI

Nuestro compañero Gori dió una nueva conferencia el domingo anterior en el gran salón del *Operai Italiani*, organizada por la Sociedad de Obreros Pintores, sobre el tema siguiente:

Necesidad de la organización por la lucha y por la vida y el deber de la resistencia, de la cual, contrariamente á nuestro deseo, sólo podemos dar una idea suscinta debido á la absoluta falta de espacio.

Demostró Gori con larga é indestructible argumentación, que al igual que se asocian para los fines de la vida las energías y la actividad individual, debe asociar la clase trabajadora sus fuerzas y su inteligencia para oponerse y combatir á la fuerza y la violencia burguesa, organizada para mantenerla sumisa á la explotación capitalista y á la opresión gubernamental.

Trató á fondo la cuestión de la lucha individual y aislada demostrando con acopio de argumentación sólida y contundente, la ineficacia y lo inofensivo de esta clase de lucha, en la que no se tienen en cuenta colectivamente las fuerzas conscientes de los otros, para combatir con probabilidades de éxito, á un enemigo que nos combate en colectividad fuertemente organizada.

Se extendió en consideraciones sobre el deber de la resistencia contra todo lo que sea impuesto contra la voluntad propia, sacando en conclusión la necesidad que tiene la clase obrera de las luchas diarias, en el terreno económico, para oponerse á los avances de explotación capitalista, adquiriendo pequeñas mejorías que darán al pueblo una idea de su propia fuerza y le hará consciente para lanzarse á las grandes conquistas de la próxima revolución.

Expuso como medios para esa lucha cuotidiana en que el pueblo usa de su fuerza y sus derechos, la necesidad de la organización por gremios, ó agrupaciones, lo más consciente posible; la huelga lo más general que ella pueda ser y, la aplicación de las fórmulas que á muchos obreros Europeos dan escelentes resultados; el *bicotage* (hacer el vacío y propaganda con determinado patrón ó establecimiento industrial y comercial) y el *sabotage* (á mala paga mal trabajo. Perjudicar á los patrones en sus intereses, elaborando mal, desgarrando los materiales y deteriorando las máquinas.)

Una activa propaganda en este sentido, entendemos también nosotros que sería de buenos resultados.

Una vez terminada la conferencia de nuestro compañero, el profesor Irianni tomó la palabra y dedicando algunas frases á la conquista de Roma y el papado, dió lectura á la siguiente orden del día, destinada á protestar contra las autoridades de esta República, por haber prohibido el meeting popular del 20 de Setiembre:

«Los republicanos, los socialistas y los anarquistas de Buenos Aires, que han tomado parte en la reunión convocada por los pintores el 2 de Octubre, en el salón de la Sociedad «Operai Italiani».

Consideran:

Que la autoridad local en oposición al derecho de reunión consagrado por la constitución argentina, prohibió el «meeting», organizado por el Comité Popular (las agrupaciones Republicanas, socialistas y anarquistas), el 24 de Julio ppdo, con el fin de protestar contra las leyes excepcionales y las represiones feroces del gobierno italiano, á raiz de los recientes sucesos de Italia.

Considerando:

Que la misma autoridad local ha cometido igual arbitrariedad prohibiendo el «Meeting» que debía tener lugar en la *Casa Suiza* con motivo del aniversario del XX de Setiembre.

Protestan:

Contra tales violencias y arbitrariedades con el fin de ahogar la voz de los hombres libres en homenaje á un gobierno extranjero, objeto de la reprobación general por su política criminal é hipócrita, y envían una palabra de aliento y de solidaridad á todas las víctimas y á todos los perseguidos de la reacción monárquica italiana, augurando que surja pronto el día en que el pueblo de Italia haga justicia á sus opresores.»

Fué aprobado por unanimidad con estruendosos aplausos.

***

Ha sido reanudado el curso de conferencias que sobre sociología criminal dab anuestro compañero Gori todos los miércoles á las 8 de la noche, en el local de la Facultad de Derecho, que habían sido prohibidas, según anunciábamos en el anterior número.

El local de la Facultad está situado en la calle Moreno, entre Defensa y Balcarce. Entrada libre.

El atentado de San Pablo

A última hora recibimos noticias de lo ocurrido en San Pablo (Brasil) en la manifestación del XX de Septiembre, organizada—como en Buenos Aires—por *i gandumberi patriotti*, que todos los años van á hacer el ridículo por las calles y á provocar con su farsa y cinismo las iras de los que no conmemoran las fechas de libertad con manifestaciones de adhesión á la tiranía imperante, sino con viriles actos de protesta contra la misma.

Los socialistas-anarquistas, socialistas parlamentarios y republicanos, de San Pablo, creyeron que era necesario hacer oir su voz de protesta contra la procesión ridícula é irritante de los *patrioteros saboyardos*, y del mismo modo que éstos usaban del derecho de gritar *¡viva!* y *¡muera!*, aquéllos creyeron que podían

usar del mismo derecho para expresar sus sentimientos contra aquel acto que, por el solo hecho de celebrarse en las actuales circunstancias, legalizaba las matanzas de Mayo último y los infames procesos que los tribunales militares últimamente han llevado á cabo.

Pero los que fueron á protestar estaban lejos de sospechar que aquellos *patrioteros* no sólo legalizaban los asesinatos cometidos por los verdugos de sus hermanos hambrientos, sino que estaban dispuestos á imitarlos. Y así sucedió que en momentos en que desfilaban las sociedades «Unione Meridionale» y «Trinacria», del público salieron gritos de protesta, y al oirlos, de los dos grupos que componian aquellas sociedades salieron veinte tiros de revólver, que hirieron á varios de los espectadores. Entonces se produjo una lucha entre el público y los manifestantes, y salió á relucir el arma blanca. De la lucha resultaron heridos gravemente Polinice Mattei y Francisco Ciasco. El primero, estimado compañero nuestro, falleció en el hospital, dejando en la mayor miseria á su esposa y cuatro hijos.

La policía se portó brutalmente: mientras se apuñaleaba al infeliz Mattei, lo tenía fuertemente sujetado para impedirle se defendiera; y mientras procedía á detener á los indefensos espectadores, dejaba que los manifestantes asesinos escaparan tranquilamente.

A no ser por la noble intervención de algunos brasileños, las hazañas de los *patrioteros* no hubieran terminado así. Viéndose en inmensa mayoría, pretendieron linchar á los que no aplaudían su farsa, y lo hubieran hecho á no haber mediado, como hemos dicho, la intervención de algunos naturales de aquel país, que con los puños consiguieron arrebatar de las manos de aquella turba salvaje á los apuñaleados.

Pueden estar satisfechos de su obra aquellos *valientes* patriotas. Pero que no estén tranquilos, pues su hazaña es de las que dan lugar á justas represalias.

¡Caiga el más fiero desprecio sobre ellos, y que la sombra de sus víctimas sea un recuerdo eterno roedor de sus miserables conciencias!

Legitimación de los actos de rebelión (8)

POR

J. ETIEVANT

(CONTINUACIÓN)

Nada había dicho, nada, que no fuese verdad; y decir la verdad, aun cuando sea desagradable á los dirigentes, es siempre prestar un servicio á todos.

En efecto; jamás á la humanidad le sobrarán las verdades, pues la ignorancia y las ideas falsas, con sus consecuencias, son las fuentes primeras de todos los males.

Evidentemente, si esos males continúan afligiendo á la humanidad, si el orden de cosas que los engendra se mantiene á pesar del interés que la mayoría de los individuos tiene en su desaparición; si hasta se ve un gran número de individuos entre los que más interesados están en la renovación social, esforzarse en ponerle trabas, es porque, fiándose en las engañosas apariencias, no se dán cuenta de los estragos que esta organización mortífera que, diezma á sus hijos, hace en sus filas; es porque ignoran sus derechos de séres vivientes, pobres carneros á los que todos los pastores, malos por naturaleza, han hecho creer que es honrado dejarse esquilar y criminal el rebelarse.

Pues bien: esta ceguera funesta, causa de tantas miserias, de tantas vergüenzas, de tantas muertes, queremos hacerla cesar, y detrás de la enfermedad que mata á 480 proletarios por día queremos hacerles ver la miseria, las privaciones, los excesos de fatiga que preparan el terreno para la acción de los microbios patógenos, y más allá de la miseria, queremos hacerles tocar, con sus propios dedos, la organización económica que les engendra y la acción constante de los detentadores del poder y de los agentes que perpetúan esta última; queremos decirles: «Estas son las causas reales de vuestros sufrimientos, de la muerte prematura de los vuestros. Vuestro derecho natural de séres vivientes es reaccionar contra ellas y suprimirlas, cualesquiera que sean.»

Vosotros pretendéis tener el derecho de enseñar á los niños del pueblo, en las escuelas que por enfemismo llamáis escuelas neutrales, que Carnot ha muerto víctima de una secta de criminales llamados anarquistas. Pues bien; nosotros queremos tener el derecho de decirles que más de 170.000 proletarios mueren actualmente en Francia víctimas de una organización social que reconocéis mortífera, pero que mantenéis, á pesar de todo, porque ella os dá privilegios. En suma: queremos tener el derecho, como vosotros, de hablar, para decir á todos la verdad.

Pretendéis tener el derecho de predicar la sumisión y la resignación á las víctimas de la reorganización social, sin decirlas sobre qué hecho preciso os apoyáis para exigir de ellas la sumisión é vuestros designios; sin decirlas porqué deben resignarse á sufrir y á morir prematuramente para procuraros una vida más agradable y más larga. Y hé ahí porque nosotros les decimos: «Ningún hecho positivo prueba que sea obligatoria para vosotros, proletarios, la muerte anti-natural; tampoco es más justo, ni más moral que sucumba el uno antes que el otro; no os dejéis, pues, aplastar; defended vuestra dignidad, vuestros derechos y vuestra vida por todos los medios, que todos ellos son buenos y honrados; y cuanto más fuertes sean, más radical será la cura».

Y pretendemos tener el derecho de decir esto, porque, víctimas nosotros mismos de esta organización, no queremos hacernos cómplices, con nuestro silencio, de los males que engendra; pretendemos asimismo tener el derecho de proclamar todo esto porque es verdad y justo y porque es necesario para el triunfo de la justicia social, como nos lo enseña la historia, es decir, la experiencia de los siglos pasados. Porque decimos á los desgraciados que no se dejen oprimir, se nos acusa de incitar al homicidío. Pero ¡ved quien nos acusa! Son aquellos mismos que, diariamente, atizan los odios de pueblo á pueblo, que en este mismo momento tratan de despertar los odios de raza y de religión; son aquellos que sueñan con vastas hecatombes en que millones de hombres armados de fusiles perfeccionados se maten entre sí; y todo esto porque saben que hipnotizando á sus esclavos proletarios con el pasa de los Vosges, les impedirán pensar con el espiritual La Fontaine que «nuestros amos son nuestros enemigos.»

Oh! ¡admirable lógica del espíritu de partido! Cuando uno de esos desgraciados que vuestra organización social tortura y mata se rebela, siempre son inocentes sus víctimas; pero ¿no lo son también todos los que mandáis reventar en vuestras expediciones coloniales ú otras, para recojer en el lodo sangriento de los campos de batalla, penachos, cruces y galones?

Las cifras que hemos visto más arriba nos enseñan que, en los cinco primeros años de la existencia, mueren 286 niños sobre mil, en la clase obrera á consecuencia de las privaciones que desde su nacimiento les impone vuestra sociedad madrastra; ¿y no parece singular que sean precisamente los que hacen todos sus esfuerzos para perpetuar un estado de cosas homicida para tantos pequeños seres que, ¡oh ironía! nos repro hen el no apreciar en su justo valor la vida humana y el hacer víctimas inocentes?

(*Concluirá.*)

INDIVIDUALISMO Y COMUNISMO

(CONCLUSIÓN)

Supongamos ahora que á los labradores, por cualquier contratiempo, se les pierde la cosecha. Durante los cinco ó seis meses de cultivación han consumido los ahorros. ¿Qué hacer en tal atribulación? El préstamo, la caridad ó el robo es lo llamado á solucionar el conflicto. ¡Qué tres lindos papeles!

Y por otra parte, hay tal desigualdad en la calidad y tamaño de los productos, de la cual resultarían infinitas dificultades para el cambio; como son el pescado, la carne, las verduras, etc., etc., que son de poca conservación, y en cambio, las semillas y otras muchas cosas que son de mucha resistencia, y el vino, el aceite y otros productos que ganan en calidad con el trascurso del tiempo.

Por cuyas causas, salvo raras excepciones, los productos de difícil conservación siempre perderán valor—representado por su costo—en el cambio con los objetos de más duración... ¡Y siempre tarascones al producto *integro*! porque antes de tirar una cosa es preferible darla por menos de su costo.

¿Y cómo adquirirán los muebleros, maquinistas, y otros por el estilo las materias primas, avíos de adorno y tantas menudencias necesarias con otro objeto de tanto valor?

Medio extraviado va también por este camino el pobre *producto integro*.

¿Y quién garantizará la propiedad individual ó colectiva en una sociedad sin vigilantes ni guardas, en la cual los que no puedan producir no tendrán derecho á nada? ¿Se resignarán humildemente á morirse de hambre estos nuevos parias por el respecto á la propiedad agena?

¿Creéis que os dejarían en paz los hambrientos de *vuestro porvenir*? ¿Conseguiréis vosotros lo que no han podido conseguir todas las leyes, las religiones y toda la educación social establecida contra el robo?

¿Confiáis que de *vuestros* sembrados, de *vuestros* talleres y domicilios no os faltaría nada?

¡Pues mal que os pese, y contra vigilancia y dureza, de *vuestros productos* comerán y vestirán con más ó menos abundancia los desheredados de vuestro individualismo!

Seréis esclavos de *vuestros* montoncitos y en más de una ocasión seréis víctimas de él, por que no seréis capaces de inventar tal resignación anti-individualista que prohiba á los individuos inválidos conservar su individualidad, por que contra el falso derecho de retener los excesos de productos está el derecho natural, indómito y feroz de comer y vestir aunque no se haya podido producir.

¡Faltáis también el comunismo de una fuerte organización á la cual el individuo estará subyugado!

Yo os diré lo contrario después de deciros también que es vuestro individualismo quién adolece de esa falta.

¿Qué será una agrupación de individuos, de intereses divididos de las demás agrupaciones, si no una organización despótica y en lucha constante?

En cualquiera agrupación que forméis parte, *vuestros productos* perderán ó ganarán en su valor según la escasez ó abundancia de los materiales de que se compongan; según la demanda ó la oferta; y en estas mismas circunstancias estarán las demás agrupaciones, cuyo desequilibrio la duda, el azar, lo dominará todo.

Artículos habrá que sufrirán un descenso desesperador, mientras que otros se elevarán exageradamente.

En tal estado de cosas, tendreis necesidad todos los días de reuniros para deliberar sobre *vuestros* productos y los extraños, para con arreglo á la plaza designar su valor.

Y estos cálculos no serán siempre aceptados por unanimidad. Habrá indudablemente quién no esté conforme con lo determinado, y en lógica, para que sean menos los perjudicados, lo haréis cediendo á la mayoría.

Y no se diga, que siendo todos libres, que pudiendo retirarse cada cual cuando le convenga, que no tendrá que someterse á la voluntad de otros; porque cuando se lleva algún tiempo de vivir en determinado lugar, se adquieren ciertas comodidades propias del sitio en que nos encontramos, y que nos retienen allí.

Además, que siendo socio, ó como lo queráis llamar, en una fabricación, tendréis parte en el edificio, maquinarias, y en los materiales en diferentes grados de confección, como sucede en todos los talleres, que siempre hay una buena parte del capital en activo y es imposible sacar una parte sin quebranto del importe correspondiente de los útiles y materiales. Seguramente, la mayor parte de dichos perjuicios recaerán sobre el solicitante, por ser la parte más flaca la que menos se puede imponer. En resúmen, que los individuos descontentos por cualquier inconveniencia preferirán en mudas ocasiones pasar por ella, antes que sufrir los perjuicios consiguientes, y en tales consideraciones, los individuos vivirian siempre subyugados á las agrupaciones.

En el comunismo todos serán libres por que todos estarán satisfechos sin necesidad de doblegarse á nadie.

Sabido es que dedicados todos los seres útiles al trabajo y con la ayuda de las máquinas se conseguirá una producción abundantísima con poco esfuerzo empleado por cada uno.

Tanto nos dará trabajar en esto ó aquello por que todo reportará beneficio. Cada cual podrá dedicarse al trabajo que más le agrade sin miedo que nada se quede por hacer por que hay gustos y aptitudes para todo.

Pero si llegase el caso de que escasease algo de lo necesario, por cualquier eventualidad, esa misma escacéz producirá en los individuos la necesidad de aumentarla, sin más orden ni mandato que el deseo de satisfacer una necesidad sentida.

Tanto las operaciones cuotidianas, como las nuevas, se efectuarán sin dificultad, por que nadie podrá ni tendrá por qué prohibir á otros el que hagan uso de los útiles ó materiales elaborados por él, desde que á él no le serán prohibidos los medios necesarios para su consumación y producción.

El trigo, desde que se siembra hasta que es cocido el pan, tiene que pasar por muchas manos; pero bastará que todos tengan derecho á él para que nadie niegue su concurso en su larga y complicada elaboración.

Para que en el comunismo marchen las cosas con la regularidad y oportunismo necesario está demás toda organización (1).

Bastará la inteligencia en plena libertad para que los individuos se puedan entender, realizar todos sus proyectos y solucionar todos los asuntos. Para esto no se precisan ni simples directores, por que lo único llamado á dirigir las cosas por el mejor camino, son las necesidades y los conocimientos de los interesados.

Con el telégrafo, el teléfono y demás medios de comunicación, todos podrán estar al corriente de lo que suceda en todas partes y sobrar lo que escasea ó abunda en todos los puntos. Con los ferrocarriles, vapores y todos los medios de trasporte nada se hará esperar mucho allí donde hagan falta.

No se concibe que los de acá nieguen á los de allá lo que aquellos pueden necesitar. Hay que suponer que las casas, ropas, muebles y otros muchos útiles estarán siempre abundantes; lo que pudiera escasear en algunas ocasiones, y en determinado lugar, el trigo, el aceite y otros productos análogos, sabido es que si en una provincia escasea algún fruto, debido á la falta de lluvias ú otros contratiempos, en otros puntos es abundante y bastaría un simple pedido.

¿Dudáis de que los que habrán tenido una buena cosecha que se apresuren á mandar parte de ellas allí donde hayan escaseado?

Si que mandarán; pero no como préstamo ni socorro; por el propio interés y conveniencia de los primeros, por que de no hacerlo así, se expondrían á que en ocasión contraria para ellos les pagasen en la misma moneda.

Para los viejos y toda clase de inútiles queremos que todo esté á disposición de ellos sin diferencia alguna, por dos razones muy importantes en beneficio de los jóvenes y los sanos:

Primero: por que prohibiendo los útiles á los inútiles toda clase de apoyo dejándoles perecer en el abandono, el mismo infortunio y tan

---

(1) Creemos que nuestro colaborador está en un error al hacer esta afirmación. Es innegable que la espontaneidad individual no es suficiente para garantizar la armonía y el buen funcionamiento de un sistema social aunque este sea anarquista, y de aquí surge la necesidad de asociar, combinar y concertar con otros individuos, la espontaneidad y las energías individuales, partiendo siempre de lo simple á lo compuesto, para el mejor resultado de la iniciativa ó empresa que se pretenda realizar; hecho este aceptado también por nuestro compañero.

Aceptada pues esta conclusión, creemos que por algún nombre hay que designarla y ninguno más adecuado hay que el de *organización*, aunque nuestro compañero no quiera así admitirlo.—*N. de la R.*

amargo fin les esperaba á los primeros.

Y segundo: por que los inútiles, ¡no lo dudéis! emplearían sus pocas fuerzas y toda su astucia para engañar, robar y matar á los útiles y fuertes, cuya lucha sería interminable, porque interminables serán siempre en más ó menos grado los inútiles entre los útiles.

Así que en el comunismo no hay nada de imposición: todo se reduce á satisfacer necesidades y evitar ma as consecuencias, y como esto conbiene á todos los individuos, como los intereses de cada uno estan tan sumamente encadenados con los intereses de los demás individuos, cada cual por su propia conveniencia ¡entiéndase bien, por su propia conveniencia! procurará producirse con la flexibilidad correspondiente en el cóncierto social.

PACO.

Crónica chilena

Hace algún tiempo observábamos un tanto disgustados que apesar de los esfuerzos que los compañeros de aquí y de Chile hacían por introducir entre los obreros de la República Chilena nuestras ideas, nada ó muy poco progresaban éstas allí.

No obstante, presentíamos, ó mejor dicho, estábamos persuadidos de que á la corta ó á la larga, las ideas anarquistas se introducirían en las masas obreras de Chile, como antes introdujéronse entre los obreros de este y otros países de la joven América latina.

Nuestro anhelo ha quedado en parte satisfecho. Las ideas anarquistas van tomando en Chile poderoso incremento. La semilla está bien esparcida.

Empuje y decisión por parte de los buenos, en lo que ahora hace falta.

Y este empuje y esta decisión creemos no se hará esperar, pues los obreros chilenos van aceptando gustosos nuestras ideas.

De ello da evidente prueba las varias correspondencias que nos remite el Grupo *Rebelión* de Santiago, que dicho sea de paso, gracias al flamante servicio de correos hemos recibido cuatro de ellas juntas á pesar de llevar diferen fecha de un mes y más, las que publicamos extractando lo más interesante.

Hélas aquí.

***

La situación por que atraviesa la clase obrera chilena es por demás crítica; una tercera parte de obreros están sin trabajo y pululan por las calles hambrientos y andrajosos ofreciendo sus servicios solamente por la comida; y como se supdne, los restantes ganan salarios tan *fabulosos* que no les alcanzan para mal comer.

La prensa burguesa, cumpliendo su alta misión de defender á los burgueses y mantener al pueblo sumiso en la ignorancia en lo que á sus derechos se refiere, para remediar la situación, aconseja al pueblo se resigne con su suerte, y cada diario de por sí, pretendiendo llevar el agua á su molino, pide á los obreros que se cobijen bajo la bandera política que él defiende, todo, en nombre de la patria y para sacar á la patria del atolladero económico en que se encuentra.

¡Valiente remedio para consuelo de tontos!

No obstante, los obreros sin trabajo han principiado á preocuparse de su situación y á intentar algo para mejorarla por su propia cuenta, lo que ha digustado, no poco, á los caudillos políticos acostumbrados á servirse de la clase obrera para sus pillajes.

En una pequeña reunión de obreros se acordó nombrar una comisión encargada de organizar un gran meeting de obreros sin trabajo que tuvo lugar el 20 de julio á la 1 p. m. en la vía pública.

Celebróse este bajo la estátua de San Martín, con una concurrencia que no bajaría de 1000 personas. Hicieron uso de la palabra sucesivamente cuatro miembros de la comisión organizadora, analizando ligeramente la crisis porque atraviesa la clase obrera en Chile, é indicando la conveniencia de formular peticiones de mejoramiento al gobierno.

Después tomó la palabra nuestro compañero Magno Espinosa, estudiando detenidamente el orijen de esta crisis. Demostró que ella viene del estado de anemia á que estos gobernantes han reducido al pueblo, con impuestos y gabelas, destinados para la compra de armamentos y buques de guerra. Combatió la idea de patria que después de arruinar á los pueblos con el sostenimiento de las armadas permanentes engendra el asesinato colectivo y salvaje de los pueblos, y se declaró contra la fórmula de las peticiones porque nada se logra con ellas, manifestándose partidario de la revolución social como remedio á las miserias del pueblo. Estruendosos aplausos coronaron su discurso.

Luego el pueblo, encabezado por la comisión, dirigióse á la Moneda á poner en manos del Presidente de la República las conclusiones del *meeting* en las cuales se pedía *la pronta solución de la crisis; la derogación de la ley de moratorias* en la primera y en la tercera; y en la cuarta: *Exigimos á nuestros legisladores abandonen la política por una vez y se preocupen del bien general del pueblo.* La comitiva iba escoltada por una fuerza de más de 200 policías, montados y municionados, que recibieron una fuerte y prolongada rechifla en señal de protesta.

El Presidente de la República escusóse á la comisión portadora de las conclusiones, y dijo que dependía de los diputados la solución del conflicto. Sabedcr de esto el pueblo, sólo un pensamiento tuvo y una sola voz: ¡A la Cámara! En aquel momento celebraba sesión.

Frente á la Universidad engrosó la manifestación un grupo como de 4000 personas, y en el trayecto, á menudo se oian gritos contra los farsantes de la política y los capitalistas.

Una vez llegados á la Cámara, la comisión hizo entrega de las conclusiones al presidente de la misma.

La comisión quería ir después al Senado.

Para ello había que desfilar por todo el centro burgués de la población, y como el hambre era mucha y los ánimos estaban caldeados, el intendente municipal cayó en la cuenta de que esto envolvía un peligro para los explotadores chilenos, y, apersonándose á la comisión, exijió que desistieran de su propósito, y tratando de engañar al pueblo, mandó que dos miembros de la comisión fueran al Senado, mientras encargaba á los otros la misión de disolver la manifestación aconsejando la confianza en los diputados.

Pero el pueblo no quiso retirarse de en frente á la Cámara, y los gritos subversivos eran cada vez mas potentes y numerosos. De improviso, nuestro compañero Espinosa, subido en un banco, arengó á las masas; otros oradores no se hicieron esperar, pidiendo todos una inmediata solución al hambre, aunque esta tuviera que ser violenta. De repente, un redactor del diario *La Tarde* que había salido de la Cámara de Diputados, subió á la tribuna y quiso descolgarse con un discurso patriótico, gran recurso de los politicastros, pretendiendo conciliar los intereses obreros con los patrióticos. Una silvatina y gritería colosal le impuso silencio. El periodista se creyó que todo era tan fácil como engañar al pueblo desde la prensa y pretendió seguir hablando. De nuevo los silbidos ahogaron su voz. Los más lejanos le arrojaban piedras y los mas cercanos se abalanzaron sobre él, obligándole á abandonar el banco que servía de tribuna.

El patriotero echó á correr hacia la Cámara. Algunos obreros principiaron á desempedrar la línea de carros urbanos y arrojar piedras contra las puertas y vidrieras de la Cámara, dando mueras á los canqueros y vivas á la revolución social. El prefecto de policía, en ese momento, ansioso de acreditarse de asesino, ordenó una carga de caballería, que fué feroz, macheteando á diestra y siniestra con brutalidad salvaje. El mismo diario *La Tarde* dice:

«En los primeros momentos del desórden una gran parte del pueblo corrió hácia la calle Bandera, huyendo de los golpes que distribuia la policía.

En dicha calle se encontraban muchos curiosos y no pocos transeuntes, los cuales fueron envueltos en la avalancha.

La policía, entre tanto, sable en mano, y á todo correr de los caballos perseguía á los indefensos fugitivos distribuyendo sablazos con la misma furia que podían haberlo hecho en un campo de batalla.

Hemos visto golpear á muchos pacíficos ciudadanos; hemos visto arrollar á golpes á una mujer en la esquina de la Alameda y hemos visto la sangre que saltaba de las cabezas de las víctimas á los golpes de los sables.

La calle de la Bandera fué barrida hasta cerca de la calle de las Agustinas por los policiales. Muchas señoras tuvieron que guarecerse en las tiendas que allí existen, pues de lo contrario habrían sido sableadas.

Frente á la Imprenta Roma, un guardián se ensañó con un pobre hombre, el cual quedó con la cabeza cubierta de sangre.

La policía hizo lujo de crueldad sólo por darse el placer de ver correr sangre inocente».

Gran número de personas corrió á refugiarse en las casas de comercio próximas no salvándose ni aún así de los sables policiacos que arremetían por todo y contra todo. En alguna de estas casas los esbirros fueron recibidos á tiros de revolver.

Así terminó la jornada del 20 de julio en la que el pueblo congregose para solucionar la cuestión del hambre.

Estos son los primeros movimientos obreros en Chile y como la situación no es fácil que cambie de un día á otro, no faltarán otras más importantes.

Desgraciadamente, la clase obrera es muy inconsciente aún.

La burguesía principia á temer por sus rapiñas y la represión no se hará esperar. Por el momento todos los diarios de ésta han publicado la siguiente nota:

«El juzgado del crímen de turno mantiene aun las órdenes de prisión espedidas contra los señores Alejandro Bustamante, Magno Espinosa y otros que en el meeting del Miércoles incitaron al pueblo á la revuelta.»

Noticias posteriores nos enteran de que la prisión de nuestros compañeros no se efectuó porque la prensa toda achacó á la brutalidad policial toda la causa del motin; tal fué ella.

Inutil decir que las responsabilidades... no se hicieron efectivas.

***

Un nuevo meeting celebróse el día 30 de Julio en el mismo lugar para protestar contra los atropellos policíacos del anterior, convocado por el directorio del Partido Obrero.

Asistió una concurrencia que no bajaría de dos mil personas.

La Tarde dice que el prefecto de policía acudió para garantizar el órden con una fuerza de más de mil hombres de infantería y caballería, y añade que los comisarios tuvieron que resguardar el comercio, las imprentas, los bancos y demás establecimientos públicos, á fin de evitar el asesinato de 24 banqueros y diputados, cuyos nombres y domicilios se anunciaban en una lista que unos muchachos repartían entre los asistentes al meeting. !Qué estúpidez!

La prensa burguesa, en general, relata de la siguiente manera dicho meeting:

«El meeting de ayer revistió todos los caracteres de una amenaza para la sociedad, para el Gobierno y para la policía.

A la una de la tarde llegaron los primeros grupos de manifestantes, llevando una bandera roja en cuyo centro se leía en grandes caracteres *¡Viva la Revolución social!*

Declaró abierto el meeting el director del partido democrático Don Felipe Diaz, haciendo uso de la palabra en pos de éste, los siguientes ciudadanos: Alejandro Bustamante, F. Conejeros y Félix Rocuant Hidalgo.

Cuando terminaba este último, llegó un grupo de individuos con un estandarte rojo en el que se leía la siguiente inscripción:

«¡Viva la revolución social!»

Otro grupo de veinte individuos traía otro gran estendarte con un cuadro de pintura, en el que se veía á un obrero cruzado de brazos al frente del yunque, á una mujer y varios pequeños con las manos levantadas.

Este estandarte traia la siguiente inscripción:

«Sin trabajo y sin pan.»

En cuanto se incorporaron al meeting é instalaron sus estandartes, al lado del estandarte del partido obrero, que ostentaba el retrato de Francisco Bilbao, uno de ellos, Magno Espinosa, subió á una improvisada tribuna y dirijiéndose al pueblo, le dijo que era una masa estúpida é inconsciente, que hablaba de pátria y de defensa nacional, cuando él y sus compañeros sólo maldecían á la pátria y renegaban de ella.

A las tres y media los manifestantes se dirijieron á la Moneda, escoltados por la fuerza de policía.

Una vez frente á la Moneda, penetraron á la sala de S. E. don Felipe Diaz y don Félix Rouant Hidalgo á dejar las conclusiones del meeting.

Los delegados salieron de la Moneda en unión de les demás manifestantes y se dirijieron á *La Libertad Electoral* á los gritos de *¡Viva la revolución social! ¡Viva la anarquía! ¡Muera la pátria!*

La Libertad Electoral cerró inmediatamente sus puertas y los manifestantes tuvieron que dirijirse á *La Ley* en dónde el señor Borquez Solar les dirijió la palabra, hablándoles de los poderosos de la tierra y de la triste situación en que los grandes tienen á la gente del pueblo.

Acto continuo habló el anarquista Magno Espinosa y dijo que el pueblo había sido engañado por el comité organizador del meeting, por cuanto se les había dicho que en las conclusiones se pediría el desarme del Ejercito y de la Armada y se había procedido de distinta manera, pidiendo el aumento de ambas instituciones.

En efecto, entre las conclusiones presentadas al Presidente de la República por el comité del Partido Obrero Democrático, se leen los siguientes parrafos:

«La Asamblea Popular acuerda pedir á los Poderes Públicos:

1.º Que la Escuadra chilena sea colocada en igual poder ofensivo y defensivo que la armada argentina;

2.º Que el Ejército de línea se aumente en nuestro país en una proporción análoga al de la argentina.»

Agregó, que ellos no querían pátria y que Chile era un pedazo del mundo que no merecía ninguna clase de afecciones.

El señor Alejandro Bustamante, indignado con semejantes frases, subió á la tribuna y declaró que él no podía permitir que se vejara el nombre de Chile, porque antes estaba resuelto á perder su existencia. Al bajar de la tribuna el señor Bustamante fué silbado por la turba (?) por esa misma turba que en el meeting del Miércoles impidió que lo condujeran preso.

Siguió Espinosa diciendo que si la guerra con la Argentina se pronunciaba, nadie debía tomar las armas, porque los pobres no tienen pátria.

Tales palabras eran aplaudidas frenéticamente por los asistentes á la reunión, quienes en su *totalidad eran personas desconocidas.*»

Cuando nuestro compañero hubo concluido su discurso dióse por terminado el meeting en medio del mayor entusiasmo.

Desde Portugal

Caros amigos.

Salud.

La cuestión seria y palpitante; lo que más se discute en esta tierra en las actuales circunstancias, es la cuestión de los obreros sin trabajo.

Aquí, como en todas partes, la miseria cunde considerablemente. Los hambrientos recorren las calles pidiendo limosna, cuando no caen en el duro suelo extenuados, medio muertos por el hambre. De día á día, son despedidos contingentes de obreros de los varios establecimientos industriales; fábricas hay que cierran sus puertas temporariamente, porque á los dueños no les dá cuenta la producción al precio que el oro cuesta actualmente, y todos con la perspectiva de un futuro con negros nubarrones que amenazan una tempestad terrible. Los géneros alimenticios, todos ellos, y hasta las que no son tales, más que, con todo, son de necesidad indispensable, han aumentado

considerablemente de precio; y los burgueses, á su vez, más recalcitrantes, más explotadores, tratando de disminuir, cuando no sea directa es indirectamente, prostituyendo los productos, la mano de obra. Y así todo.

Este es el cuadro esbozado de leve, que ofrece el mundo explotador en estos momentos en todo Portugal.

Debido á la mala educación revolucionaria que ciertas gentes hán dado á este pueblo, éste antes consiente morir de hambre como un perro, caido en el barro de las calles, antes que ebelarse y acudir en masa á los almacenes y hacerse con lo que precisa.

Es el caso qué los obreros canteros, carpinteros, albañiles y oficios correlativos, encuéntranse en gran número sin trabajo. Metiéronse en cabeza que el gobierno había de iniciar las obras en proyecto para ser todos empleados y resolvieron en una reunión que dieron, de pedir trabajo al ministro de las obras públicas. Más este les dijo que el tesoro del Estado estaba sin un cuarto y que por tanto le era imposible satisfacer el pedido de los obreros. Estos insistieron en la petición, por lo que fueron entonces mandados presentarse al jefe de la policia civil. Este *caballero*, dijoles que en Lisboa no había nada que hacer y que el que quisiese ir á trabajar en provincias, el gobierno les garantía la suma de **80 céntimos** por día el *minimum* y de **una peseta** el máximo. Esto indignó á los obreros, que hicieron ver á aquel señor que en con aquellas sumas no podrían mantener á sus familias.

¿Sabéis lo que respondió?

El gobierno no está forzado á mantener la familia que vosotros procreais puesto que él no os mandó costituirla.

Los obreros volvieron nuevamente á la secretaría del ministerio de las obras públicas, siendo ya, cuando llegaron á este sitio, aproximadamente unos mil. Aquí les fué dicho lo mismo que les dijo el jefe policial y fueron al mismo tiempo mandados á dispersar en pequeños grupos.

La policia había ya tomado todas las embocaduras de la plaza (hay que advertir que el sitio de l.s ministerios es una plaza) y estaba escondida dentro de las escaleras de los edificios.

Cuando los obreros supieron la resolución del ministerio, desplegaron una pequeña bandera blanca con letras negras, en la que se leía: «TRABAJO Á LOS OBREROS PARA LISBOA», con la que se proponian percorrer las calles de la ciudad, mas todavía no habían dado unos 20 pasos, cuando la policía sale de las ecaleras, de sable y revolver en puño, embistiendo cual toro furioso á los obreros indefensos, arrancándoles la bandera y masacrando á derecha é izquierda sin respetar mujeres, viejos, ni niños.

Al ser tan bruta y villanamente provocados, los obreros respondieron á los ataques de la policía con pedradas, de las que resultaron heridos varios polizontes. A esto, lo que sucedió es indiscriptible. La policía loca, ciega, corría en todas direcciones. Aquí daba un sablazo en la cabeza á un viejo que no podía moverse, alli hería á un niño en un brazo, más adelante echaba y pisoteaba otro en el suelo, y como si todo esto no bastara para probar su procedimiento detestable, un inspector ordenó que se hiciera fuego en la muchedumbre, lo que no fué atendido. Era tanta la bestialidad policíaca, que los obreros que trabajaban en una obra, armaronse de sus herramientas y salieron á la calle á entenderse con la policía. Solo así el conflicto sangriento tuvo término.

Resultado: unos 10 heridos y 7 presos, 5 hombres y 2 mujeres.

La cosa hubiera podido ser mucho más seria si los obreros hubiesen tenido una educación mejor y hubiesen sido preparados. Cada día el contingente de los sin trabajo crece y la cuestión continúa de pié como el primer día, lo que hace temer serias consecuencias motivadas por el hambre.

La oleada aumenta.

Os relataré lo que suceda.

Pasaron las fiestas del centenario indiano sin novedades. Los presos políticos, obtuvieron el indulto de la 4ª parte de la pena. El primer día de los festejos, un grupo de estudiantes, con una bandera nacional, prorrumpía en bravos y vivas á la patria, pretendiendo provocar una manifestación patriótica. Más fué esfuerzo en vano. Aunque la policía les dejara el paso franco, el pueblo apiñado en las calles les dejaba pasar y se reía sarcasticamente de los gritos de los arlequines académicos. El pueblo, como siempre os he dicho, poco se preocupa con eso de la patria, pues que cada día se siente más robado y vejado por los patriotas. Por salvar la patria se encuentra sin camisa y cada día la patria se ensuentra más hundida en el lodo.

En cuanto á propaganda está la cosa fea. El gobierno se ha echado encima de nosotros. como el hambriento lobo se lanza encima de su presa. Prohibe nuestros periódicos, encarcela nuestros compañeros, persigue toda iniciativa por nosotros puesta en práctica, vigila noche y día nuestros domicilios, en fin, ha redoblado la vigilancia y la represión sobre nosotros.

Es por el alto el relato de lo contra nosotros sucedido.

Estas informaciones son verdaderas.

La asociación de los trabajadores de Oporto, tomó la iniciativa para levantar una campaña contra la famosa ley de 13 de Febrero del 1896, que es la ley, que, como no desconocéis, se refiere á los anarquistas y á sus hechos. Para generalizar la campaña, llamó todas las sociedades obreras de Oporto y Gaya á una reunión que había de efectuarse el 13 de Marzo. De esa asamblea salió una grande comisión compuesta de un delegado de cada colectividad representada. Esta comisión nombró otra sub-comisión compuesta de 11 miembros para mejor distribuir los trabajos de la campaña. Trabajóse y consiguióse todo para dar un grande *meeting* al que asistieron más de 4.000 personas. Cuando nuestros amigos llegaron al sitio (os advierto que el *meeting* era al aire libre) la mesa estaba cercada por un inmenso cordon de policía, cuatro cuartelillos nada menos, uniformados, y más de 100 á la paisana, á parte los desconocidos; en fin, era un verdadero circulo de hierro. Con todo, el presidente abrió la sesión, historiando las leyes desde los tiempos más remotos hasta nuestros días para probar cuanta infamia encerraba la ley 13 de Febrero. La autoridad interrumpió por varias veces al orador. El secretario pasó rápidamente lectura á los oficios de adhesión tanto de Oporto como de las provincias; fué leido un telegrama de los amigos de Londres, y fué leido también la lista de las sociedades que habían mandado su conformidad. Después el compañero presidente ordenó al amigo Cristiano de Carvalho, que leyera la representación que había de ser aprobada para mandarla á los poderes costituidos. Durante esa lectura, el comisario hizo diversas observaciones, siendo requisitada por él después de la lectura. Los oradores hablaron sobre el caso siendo también varias veces interrumpidos, á pesar de los discursos ser bastante moderados. Después de el pueblo haber aprobado la dicha representación, el comisario pregunta al amigo Cristiano si había sido él el que la había escrito, sobre lo que respondió éste afirmativamente. Pregunta después á la mesa si estaban de acuerdo con la doctrina en ella expuesta, y también respondió con afirmativa.

—En este caso—dijo el comisario— acompáñenme.

El pueblo al principio quería protestar, más reconoció ser enteramente imposible, pues que, á más de la fuerza que más arriba menciono, había dos escuadrones de caballería y dos compañías de infantería-todo de guardia civiles— á unos 100 pasos de distancia. Pasaron busca domiciliaria á los presos; fueron sometidos á un rigorismo terrible y á interrogaciones fastidiosas, con la idea de que habían de descubrir grandes conspiraciones terroristas, llegando hasta decirse por parte de las autoridades que los anarquistas tenian una fábrica de dinamita. Comparecieron al tribunal estando este lleno de abogados y de estudiantes para examinar la actitud de los anarquistas, más la audiencia fué dejada para no sabemos cuando. En sabiendo novedades, os las notificaré.

OCRACIO.

Lisboa 7 de Septiembre de 1898.

NOTICIAS IMPORTANTES

Nuestro amigo el abogado Pedro Gori está preparando una velada á beneficio de la familia del compañero Polinice Mattei, asesinado en San Pablo (Brasil) en la manifestación del XX de Septiembre.

La velada se celebrará en un teatro de esta capital, y se representará *El sin patria* de Gori, cuyo principal papel estará á cargo de la distinguida aficionada SRA. BICE GORI, hermana del autor.

Oportunamente se repartirán los programas.

Todos los jueves á las 8 de la noche el *Circulo Internacional de Estudios Sociales*, celebra asamblea en su local, calle Talcahuano, 224.

Los delegados de las sociedades republicanas, socialistas y socialistas-anarquistas están invitados para la noche del lunes, 10 de Octubre, á las 8 p. m., en la sala de la «Biblioteca de Estudios Sociales», calle Talcahuano, núm. 224, para liquidar los gastos por el prohibido meeting del XX de Septiembre próximo pasado.

Para las víctimas de Montjuich

Por iniciativa de este periodico el año pasado se levantó una suscrición á favor de los compañeros desterrados de España, cuyo producto fué de $ 83,05, como consta en el núm. 19 de LA PROTESTA HUMANA.

Habiendo entregado de dicha cantidad $ 30 á la esposa del compañero Puig, uno de los tres anarquistas á quienes el gobierno argentino no quiso permitir el desembarco en el país, quedan, así, $ 53,05, que sumados con otros 18,60 de lo que ha producido hasta ahora la venta de *Entre Campesinos*, forman un total de $ 71,65.

Ahora bien: levantado el destierro á aquellos compañeros, hemos destinado esa cantidad para las familias más necesitadas de los compañeros que han sido condenados á presidio y de los fusilados en Mantjuich.

Con ese objeto hemos remitido al compañero J. Prat, de Barcelona, por conducto del Banco Español del Rio de La Plata la cantidad de pesetas 200 y 55 centimos, equivalentes á $ 71,65.

El talon comprobante se halla á la vista en la *Librería Sociológica*.

SUSCRIPCION VOLUNTARIA

para sufragar los gastos que ha originado la publicación del número único

LA CONQUISTA DI ROMA

Roland 0,50—Fabricante de herramientas 0,20—Juan Zirardini 1,00—Abbasso le frontiere 0,50—Magrassi 0,20—Un español 0,10—Giacinto Sacchetti 0,50—Un vendicativo 0,50—Cesar Fumaroni 0,50—Marmolero 0,60—D. Canepa 0,25—S. Sonzini 0,50—Pancho Diaz 0,10—4 burgueses en el café Roma 1,00—Juan Peter 0,20—Passalacqua 0,25—Vendidos por F. Berri 3,00—Producto venta en los kioscos 7,04—J. Migliorini 0,70—Luigi 0,10—Un sastre 0,20—J. M. 0,20—Otro más 0,10—Secondino Corral 0,20-Biagio Rodolfi 0,20—Andrés Aguirrezabal 0,50—Carlos Rodolfi 0,20—A. B. 0,20—Domingo Albergo 0,20—Manuel Pereyra 0,50-Costa Adolfo 0,05 Un prete 0,20—R. Zielli 0,05—Arcaso Antonio 0,10—Paolo Bonfico 0,10—Bossani 0,20—Un loco 0,20—De Pasquale 0,05—Luis Ministro 0,10—Francisco Sala 0 40—Un socio 0,20—Un anarquico 0.20—Cesar Alberti 0,20—Carlo Menini 0,20--Taquito 0,20—El ñato 0,15—M. Fernandez 0,05—Un obrero 0,10—Un tutela 0,10—Bancalari 0,20—El loco de la Anarquia 0,50—José que no sabe la anarquia 0,40—Un anarquico perdido 0,20—Un burgués 0,40—C. Renaud 0,30—B. F. 0,50—L. V. G. 0,50—J. F. 0,10—Un tipografo 0,20—Un joven que estaba embaucado por "El Correo Español,, 0,50—Un musico 0,20—Más 0,20—Un compagno (Bel...) 1,00-Viva il lavoro morte agli sfruttatori 0,30—Abbasso le banche 0,30—S. Fernandez 0,30—S. Garay 0.20—A. Ronchi 0,20—A. Giovannetti. 0.20—Hoy comprendo que la patria es un refugio de ladrones 0.50.

De Laboulaye.—Enrique de la Huerta 1,50—Joaquín de la Huerta 0,50.

De Rosario.—P. Domingo 2—E. Z. Arana 1,30—Grupo «Despertad proletarios»: Enrique Balta 0,20—Zulema Manrique 0,10—Una proletaria 0,20—M. Manrique 0,30—Manuel Arpera 0,70—Miguel Rodes 0,50.

De San Martin.—José Ferrero 1—R. F. 0,50.

De Río Cuarto.—Sin cabeza 0,50—Recien conoce la idea 0,50—Aur 0,50—Un viejo militar con remordimiento 0,20—Uno más 0,20—Sábado lus 0,50—Gilimon es.... 0,60—Total 3.

De San Juan.—El porvenir es nuestro 0,50—Un comerciante 0,20—Un neutral 0,20—Un cieco 0,20—Un italiano 0,15—Un Socialista 0,20—Un borghese 0,50—Un panadero 0,10—Total 2.

De la Est. Alegre.—Pedro Olzer 2.

De Dolores.—Francisco Miri 2.

De Montevideo.—Ottavio Maestrini 2.

Total general pesos 50,09.

Deficit de la publicación de «La Conquista de Roma», pesos 64,21.

Deficit actual pesos 14,12.

A los compañeros

Para cubrir el deficit que aun queda de la publicación del número único *La Conquista de Roma*, rogamos á los compañeros remitan su óbolo lo más pronto posible á la *Librería Sociológica*, Corrientes 2041—Buenos Aires.

Después de haber cerrado la suscripción á favor de las víctimas de la reacción política en Italia, hemos recibido, además de las dos listas publicadas en el núm. 43, la siguiente á cargo de nuestro amigo C. Bertuzzi:

Lista Núm. 84. (*Capital*)—C. Bertuzzi 0,50—Damiani 1,00—Lago 0,50—Vanini 0,50—Minarini 0,50—Mario Totoni 0,50.

Total de la presente lista	$ 3,20
Suma anterior	10,00
Total	$ 13,20

La comisión iniciadora de la suscripción á favor de la reacción política en Italia, ha dedicado los $ 13,20 á favor de los hijos del compañero Polinice Mattei, asesinado en San Paulo (Brasil) por los cobardes patrioteros, en ocasión de la fiesta monarquica del 20 de Setiembre.

SUSCRIPCION voluntaria

á favor de la Protesta Humana

Lista Núm. 45—*Capital.*— Una mujer 0,50—Maldito el primero que dijo y siga diciendo esto es mío 0,25—Todo lo que existe y exista debe ser de todos 0,25—Un nuevo cortador 0,20—Un compañero que no puede fumar 0,50—Garófalo 0,30—Carlo 0,15—Eugenio 0,20—Mazzalippo 0,20—Uno 0,20—La verdadera igualdad existe donde todos pueden satisfacer todas sus necesidades sin recurrir á los medios de explotar al próximo porque el egoismo brutal engendra la discordia que degenera en guerra fratricida 0,85—El sol sale para todos 1,00—Un cocinero emancipado 0,55—Todo efecto tiene su causa 0,50.—Total $ 5,65.

Grupo Luz y Progreso—Capital.—Contra la organización 0,10—De la sopa 0,10—José Boeris 0.20—Antonia Cardoso 0,20—Sara Suarez 0,30—Me alegro de lo que se publicó 0,35—Marcelino Gago 0,20—En la conferencia de Gori el día 2 p. p. 1,25—Juan Lapeyre 0,30—El pincha de noche 0,20—Pablo Sanroco 0,50—Ildebrando Romano 0,20—Joaquin Hucha 2,00—Pedro San Martin 0,20—Ignacio Lobato 2,00—Antonio Paz 0,30—Juan Maisterrena 0,50—Rinaldo Comay 0,25—José Garaban 0,50—José Eiras 0,20—Manuel Alonso 0,50—El chiquito 0,20.

De Merlo

Francisco 0,30—A. R. 0,30—Jaime 0,40—Total $ 11,55.

Repartido al Grupo «Los Acratas» $ 4 y el resto para LA PROTESTA HUMANA.

De Santiago de Chile Grupo Rebelión» 2 $ oro, equivalentes á 3,00 moneda argentina.

De Petropolis (Brasil) El anarquista Firmino Augusto 10,000 reis equivalentes á $ 4,75 moneda argentina.

Por conducto de la Librería Sociológica—Uno 0.05—Pinto 0.10 — Alejo Velez 0.20—Come vudi 0.10 G. Molina 0.30—F. Turano 0.20—Biondo 0.10— Cesar Fumaroni 0.35—Simon 0.25—Gasista 0.15—D. Canessa 0.25—Pancho Díaz 0.10—A. Universo 0.10—Salvini 0.25—E. Portas 0.20—Magrassi 0,25—Desprecio eterno á los «Maramaldos» de la «Unione Meridionale» de San Paulo que asesinaron á Polinice Mattei-inerme 0.20—«Acido prúsico» contra los asesinos *valientes* con el anárquico Mattei 0.10—A. C. 0.10—Clemente Valls 0.20—Manuel Pereyra 1.00—Uno 0.10—M. P. 0.30—El inventor del trabajo 0.20 - Pedro 0.10—Somos ó no somos 0.20 - Un sapo 0.20—S. T. 0.10—Caray 0.15—Un nyebit 0.15—El noy de Vilanoba 0.15 Un espalmatorrea 0.20—Demetrio 0.20—El de siempre 0.15—Un borni ó lo que quieras 0.20—Vasco chico 0.20.

Grupo litógrafos libertarios—Cerbiago 1—Vittorio 0.60—Saint 0.50— Pessina 0.20—Aceitero 0.20—Benedetti 0.30—Proletario 0.20—Yacarré 0.20—Pietro 0-30—Total 3.50.

Mitad para *La Protesta* y mitad para *L'Avvenire*.

De San Juan—1.00

De la Est. Ernestina—Roland 2.00.

De Rio Cuarto — Un viejo militar con remordimiento 1.00.

Total recibido por conducto de la *Librería Sociológica* pesos 12.90.

Total general de este número pesos 33,85.